



Entrevista al Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, ante el nuevo curso

“Que el virus no confine nuestra esperanza”

Ha sido un verano diferente.

Sí, este año ha sido imposible coger unos días de descanso. Ha sido un verano de acompañar mucho a la gente; he podido ir bastantes veces a Covadonga y estar al hilo de las dificultades que sacerdotes, familias y fieles me han ido presentando para poder estar cerca de todos ellos.

Contar con el Nuncio Apostólico, Mons. Bernardito Auza, en la inauguración de la Novena de este año, a pesar de todas las dificultades, ha sido todo un honor. ¿Con qué se queda de su intervención en Covadonga?

Me quedo con la persona que, hace muchos años, estuvo en Covadonga, y le quedaba un grato recuerdo del lugar: De hecho, en su primera intervención llegando a España como Nuncio Apostólico, citó tres de los lugares que conocía de nuestro país, y uno de ellos era Covadonga. Este dato a mí me movió para invitarle a que hiciera esta inauguración de la Novena. Eso sí, le advertí que este año todo era un poco insólito, porque precisamente el primer día solemos tener un aluvión de autobuses, y este año, tanto de peregrinos como de concelebrantes, todo fue mucho más humilde.

Además, su homilía fue preciosa. Tuvo un recuerdo para el Papa Juan Pablo II y su visita al Santuario en 1989, y mencionó el hecho de que, dos años y medio antes, él pudo ser también peregrino en este lugar. Quiso incidir en la misma idea de san Juan Pablo II, y es que hablamos de Asturias como una de las raíces de esta Europa cristiana, y por tanto, ir a Covadonga supone reencontrarse con la historia que ha construido el cristianismo en este inmenso occidente.

También hizo una meditación sobre María, y dijo que Ella siempre tiene unas manos de Madre que saben abrazar en momentos →

ENTREVISTA

Mons. Jesús Sanz: “Que el virus no confine nuestra esperanza”

Pág. 1

CARTA DEL ARZOBISPO

“Volver a empezar”

Pág. 3


TEMA DE LA SEMANA

“María, fuente de alegría y esperanza”

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ de dificultad, refiriéndose especialmente a la pandemia, y no sólo a la crisis sanitaria, sino también a la económica, como una presencia que sabe acompañarnos. Esta es la experiencia que tenemos siempre que vamos a Covadonga.

Precisamente la pandemia está muy presente en el lema “María, fuente de alegría y esperanza”.

Lógicamente. Siempre que volvemos a nuestro hogar, cuando contamos con el regalo de tener a nuestra madre —no es mi caso, que yo la perdí hace ya bastante tiempo—, vas a tu hogar sabiendo que allí eres esperado, eres acogido, no tienes que hacer ninguna presentación ni dar ningún currículum: vas donde eres querido, conocido y sostenido. Qué podemos decir, en esta situación. Pues que para nosotros María sea fuente de alegría, y por tanto, que las penas no tengan la última palabra. Y también fuente de esperanza, porque nos puede asistir un desánimo que araña esa esperanza.

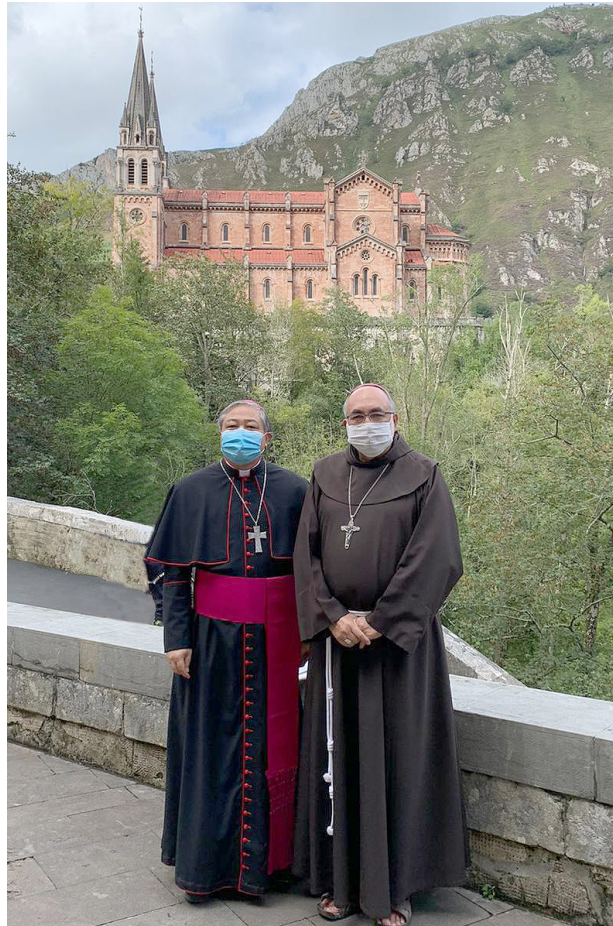
En esta situación sanitaria han sido varias las disposiciones que se han ido planteando para los cristianos asturianos, según los diferentes momentos por los que hemos pasado. A veces, sin embargo, más aún estos días ante los rebrotes, nos quedan dudas de en qué momento nos encontramos.

Efectivamente, hemos ido dando indicaciones al hilo de lo que las autoridades sanitarias nos han ido marcando. Yo siempre digo que, como ciudadanos que somos los cristianos, tenemos que, con mucha responsabilidad, acatar en positivo estas indicaciones, porque redundan en el bien de la sociedad.

Dicho esto, actualmente las normativas siguen siendo las mismas: distancias, mascarillas obligatorias, y gel que nos permite desinfectarnos las manos. Las misas y celebraciones, siempre con el aforo que está permitido, que es el 75%. Tenemos que decir que nuestras iglesias y locales parroquiales son de los más seguros. Primero porque tenemos estas medidas, pero además porque los locales son desinfectados al término de una reunión o celebración litúrgica. Que no cunda el pánico, ni haya miedos advenedizos, porque vamos al encuentro del Señor y de los hermanos con total seguridad.

Ahora mismo, ¿cuál es su principal preocupación en esta situación en la que nos encontramos, tanto de crisis sanitaria, pero también económica y social?

En primer lugar, me preocupa que no que-



Mons. Bernardito Auza, con Mons. Jesús Sanz en Covadonga.

de confinada nuestra esperanza, y que no prevalezca un temor, o un pánico, que termine por hacernos extraños entre nosotros. Por eso, el reabrir nuestras iglesias, después de tenerlas que cerrar por prudencia, supuso abrir a la gente estos espacios donde ellos pueden encender su esperanza ante

al Señor, ante la Virgen, ante los santos. Que no queden confinadas nuestra fe y esperanza, sino que sólo quede confinado el virus.

Me preocupa también que, junto con las consecuencias sanitarias en

las tantísimas personas que han fallecido en soledad, haya quedado tanta gente tocada por la enfermedad. También todas aquellas personas que aún luchan contra ella. Junto a la oración por los difuntos, la cercanía a los enfermos y a los que, con enorme generosidad, están a su lado, como enfermeros, médicos, capellanes, religiosas, voluntarios y tantas personas que, en los servicios diversos, están colaborando para salir a flote y superar esta pandemia.

Pero además de la sanitaria, está la otra crisis que ha venido como consecuencia, y es la crisis económica. Me preocupan las personas que han perdido su trabajo, personas

que no han recibido ni reciben ninguna ayuda, y las personas que no ven un horizonte halagüeño. Hago mío su dolor, sus preguntas, y quiero compartir con ellos las posibles vías de salida. Por eso, desde nuestra Cáritas estamos como nunca ayudando a las personas que han quedado desasistidas en sus trabajos o en sus soledades.

El confinamiento obligó a suspender, y en el mejor de los casos, a retrasar, bodas, primeras comuniones, y también ordenaciones. ¿Cómo afrontamos esta situación para este curso que comienza?

Cedí los calendarios a cada sacerdote y a las comunidades parroquiales, como no podía ser de otra manera, porque no es lo mismo hablar de una parroquia urbana en el centro de Oviedo o Gijón, que hacerlo de una rural, donde habrá muchos menos niños para hacer la Primera Comunión, confirmarse etc. De modo que es cada párroco, con su comunidad cristiana, quien mejor tiene que rehacer el calendario y la agenda. Y así se ha venido haciendo. Me consta que ha habido comuniones que han tenido lugar en la fecha que ya estaba fijada, y en otros casos, esta se ha trasladado,

se van secundando las fechas adoptadas. En cualquier caso, estamos para favorecer el bien de los niños, de los jóvenes, de las familias, sin caer en la imprudencia de hacer una celebración porque sí, cuando hay motivos que nos están exigiendo un plus de prudencia.

“Estamos para favorecer el bien de los niños, de los jóvenes, de las familias, sin caer en imprudencias”

El martes celebraremos el día de Nuestra Señora de Covadonga, con la eucaristía en el Santuario a las 12, como cada año. ¿Qué le pide a la Virgen este año?

El Evangelio de ese día

nos dice que María subió con prisa a la montaña para ir al encuentro de su prima Isabel. Ambas estaban embarazadas, siendo ambas madres de un milagro. Es el milagro lo que yo pido a la Virgen, y que Ella nos acoja cuando nosotros, con la premura de nuestras preguntas, nuestras incertidumbres, acudimos subiendo un año más a este Santuario tan querido. Que la Madre de Dios nos acoja, que sea para nosotros esas manos que saben abrazarnos y esa presencia que sabe sostener lo mejor que tenemos cada uno. Se lo pediré con prisas, sin ninguna pausa, estando seguro de que Ella nos lo va a conceder, sin ninguna duda.

noticias de iglesia

✓ La Delegación del Clero organiza una tanda de **Ejercicios Espirituales para sacerdotes en Celorio (Llanes), los días 27 de septiembre al 2 de octubre.** Dirige los Ejercicios el P. José María Fernández Martos, S.I. especialista en el arte del discernimiento, según la metodología ignaciana. Conforme al aforo permitido el número máximo de sacerdotes participantes será de 24. Se respetará el orden de inscripción. Será necesario, además, el uso de mascarilla y la distancia física de seguridad recomendada. Teléfs. 985 40 07 88 y 660 00 07 68, y correo electrónico casejercel@jesuitas.es.

✓ La Hermandad de Jesús Cautivo de Oviedo, la de la Santa Misericordia de Gijón y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Esperanza de Avilés han lanzado en colaboración con El Corte Inglés la **campaña Estuches Llenos** para recoger material escolar destinado a los proyectos con menores que Cáritas Asturias tiene en esas ciudades: Proyecto Alba, Centro de día "El Llujarín" y Centro de día "Colores", respectivamente. Hasta el 12 de septiembre se podrán hacer los donativos en El Corte Inglés de Oviedo, Gijón y Avilés: el importe que se desee donar se sumará al ticket de compra en el momento de pasar por caja.

✓ El pasado jueves tenía lugar en el Seminario Metropolitano la entrega de nombramientos a los nuevos párrocos y miembros de la Curia por parte de nuestro Arzobispo Mons. Jesús Sanz. Unas nuevas responsabilidades que, en el caso de los párrocos, se harán efectivas cuando se celebre la toma de posesión en las respectivas parroquias, a lo largo de este mes.

CARTA DEL ARZOBISPO

Volver a empezar

Van pasando los bochornos estivales dejando entrada a nuevos sofocos. Porque la circunstancia que estamos viviendo desde marzo con esta malhadada pandemia, pone fuego a nuestra vida alterándola en demasía. Parecía que la así llamada "nueva normalidad" venía por decreto, o porque así lo decide quien tiene por ahora el timón de la nave. Pero luego la realidad es más libre y más terca, y no se ajusta sin más a los intereses políticos o económicos de quienes con este virus dibujan el mapa de nuestras vidas. Unas veces alertándonos con pánico, otras diciendo que no pasa nada. Momentos en los que no podemos salir del búnker doméstico, y otras con un pistoletazo de salida para un casi vale todo... con mascarilla y las medidas de distancia. Que también los hay que se aprovechan de esta tragedia para intentar cercenar y censurar la libertad religiosa a golpe de ordeno y mando. Como cristianos hemos estado a la altura de la responsabilidad debida, que no siempre es la que nos han reclamado. Hay una plausible excepción que se refiere a nuestra región asturiana, donde la crisis sanitaria se ha planteado y gestionado con enorme sensatez, prudencia y razonables medidas, en medio de un aluvión de gentes que nos han visitado en estos meses de verano.

Todo ello tiene una repercusión clara en nuestra vida cristiana. Porque la comunidad de nuestra Iglesia diocesana, ha sabido poner los medios y ha sabido también liberalizarlos, según ha ido evolucionando el panorama de contagios del coronavirus en nuestra tierra. Nuestros templos parroquiales son espacios de total seguridad, porque ahí hemos querido cuidar a la gente que entraba en las iglesias y ermitas buscando la paz, el consuelo, la gracia, no buscando otras cosas que terminaban por imponerte después el contagio que no buscabas. Distancias señaladas, protección con gel hidroalcohólico, mascarillas en la boca y nariz, y cuidado del aforo permitido. Ha sido ejemplar la respuesta de nuestros fieles, los de aquí y los que en este tiempo nos han visitado.

Hemos tenido que prescindir de procesiones

y romerías en general, aunque hemos vivido de modo alternativo nuestras festividades cristianas y populares. Es cierto que ha habido que aplazar más de alguna celebración: bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, bodas e, incluso, ordenaciones sacerdotales. Poco a poco, se van celebrando estos eventos de fe, además de tener repercusiones sociales entre nuestros familiares y amigos.

Pero llega ahora el comienzo del curso. Toda la problemática y polémica en torno a los colegios de niños y jóvenes y los centros universitarios para comenzar el año académico, tiene también una repercusión en nuestras catequesis y demás actividades diocesanas y parroquiales. Creo que es bueno tener la medida que nos hace responsables, para evitar la irresponsabilidad de quien banaliza la gravedad de este momento, así como quien asustadizo se enroca y atrinchera para no hacer nada, muerto de miedo. Entre los que banalizan hasta la frivolidad y los que se asustan hasta el escaqueo, está la medida serena y sensata, de quien pone los medios razonables para que no se nos escape la vida en todos sus sentidos, tampoco la vida cristiana que hay que seguir nutriendo y cuidando con las celebraciones, los sacramentos, las catequesis y nuestro adaptado calendario. Así lo vamos a hacer como Diócesis, también por arci-prestazgos y en cada parroquia.

Pedimos a nuestra Madre la Santina, en esta novena que celebramos en su Santuario y en toda la Diócesis, que nos acompañe en este insólito comienzo de curso pastoral, que no deje de protegernos, para que la llama de la esperanza siga alentando nuestras vidas, y la fortaleza de la fe nos haga serenos. Sólo así podremos aportar los cristianos el testimonio de la caridad como supremo don para los que sufren todas las consecuencias sanitarias y económicas que genera esta prueba tremenda de la pandemia que estamos sufriendo.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Mt 18, 15-20

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un paga-

no o un publicano. En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos. Os digo, además, que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».



“María, Fuente de alegría y esperanza”

La Novena de Covadonga profundiza este año en el dolor y el sufrimiento

La Novena en honor de Nuestra Señora de Covadonga ya está llegando a su fin, este año con el título “María, Fuente de alegría y esperanza”. Una novena diferente, enmarcada en un contexto de crisis sanitaria que nunca antes se había vivido, y que ha provocado que la afluencia de peregrinos haya sido mucho menor que en ocasiones anteriores, donde si por algo se caracterizaban estos días, era por la avalancha de autobuses y grupos, habitualmente organizados por arcipresbiteros, que acudían a participar, año tras año, como una tradición.

Este año la Novena ha tenido, en cambio, más asistentes “virtuales” que “presenciales”, lo que la asemeja a tantas celebraciones de esta “nueva normalidad”.

Y ha sido posible gracias al canal de YouTube del Santuario, que emite 24 horas al día en directo desde la Santa Cueva, haciendo lo propio con las eucaristías puntuales en la Basílica, y acercando a la Santina y al Real Sitio a todos los hogares del mundo.

El lema de la Novena no podía obviar la pandemia del coronavirus, y por eso, tal y como explicaba el Abad de Covadonga, Adolfo Mariño, se menciona la “alegría”, “porque estamos viviendo una pandemia que nos pone a todos muy tristes”, y la “esperanza”, porque “deseamos, y así se lo pedimos a María, que esta situación poco a poco vaya superándose”. “En Ella está también nuestra alegría y esperanza, que es

Cristo —afirma—. Ella nos lo ofrece y a Él le queremos seguir, Camino, Verdad y Vida”. Así, a lo largo la Novena se ha reflexionado, a través de los sacerdotes invitados a predicar día tras día, sobre el mundo de la enfermedad, del dolor, del sufrimiento, pero también, como explica Adolfo Mari-

nión y misión. Porque María es la Madre de la comunión y de la misión, y como en Pentecostés, abre las ventanas al mundo”.

Una Novena que, desde el Santuario, se celebra con la intención de “animar a todos los cristianos a la misión y a la evangelización. No sólo de aquellas personas

que nunca han oído hablar de Cristo, sino también de nuestras comunidades, en las que a veces estamos un poco pasotas”, reconoce el Abad de Covadonga. “Que María, la Madre de la misión, nos ayude a lanzarnos y a dejarnos evangelizar”, destaca.



Primer día de la Novena presidida por el Nuncio Apostólico, Bernardito Auza.

La Vigilia de Jóvenes, “virtual”

Otra de las tradiciones que año tras año se repetía en el transcurso de la Novena en Covadonga era la

Vigilia de Jóvenes, que se celebraba en la víspera del Día de la Santina. Este año, la prudencia ha prevalecido por encima de todo, y se organizará de manera virtual, como ya sucediera con la subida de jóvenes a Covadonga en la pasada primavera.

El canal de YouTube será una vez más el vehículo conductor de la misma. Los organizadores, junto con el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, en total, unas 12 personas, permanecerán en la Santa Cueva, el lunes a las 10 de la noche, donde se desarrollará la celebración con el mismo esquema de otros años, invitando, eso sí, a jóvenes, a asociaciones y a grupos parroquiales a participar en ella desde sus casas.

“María tiene instinto de madre que acoge y consuela, pero no en clave de resignación sino que sabe que todo es para bien de aquellos que aman a Dios”

José Reinerio Fernández Iglesias
Lunes, 31 de agosto

“El primer encuentro de nuestro Señor en el Templo de Jerusalén hace que su vocación única e intransferible le convulsione la mente, el corazón y la vida. Y frente a esto la fortaleza de la Virgen María”

Juan Ignacio García Iglesias
Miércoles, 2 de septiembre

“La voluntad y participación de María es una colaboración esencial e imprescindible en la obra de la Redención, que justifica la repetida expresión de corredentora”

Julián Francisco Herrojo Rodríguez
Martes, 1 de septiembre

“En el Rosario exponemos nuestras vivencias, dificultades, alegrías, dolores, es un acto de confianza entre la Sagrada Familia y la que reza. Un diálogo entre la Virgen, Jesús y nosotros”

Javier Gómez Cuesta
Jueves, 3 de septiembre